

Dulce Navidad. Documentos del Archivo Histórico Provincial de Málaga

La Navidad, las saturnales y la celebración del invierno

La **Navidad** es una de las festividades más importantes del cristianismo, y conmemora el nacimiento de Jesucristo en Belén. La Biblia no indica ninguna referencia cronológica sobre este acontecimiento, aunque diversas tradiciones acabaron por establecer el 25 de diciembre como el día de ese Nacimiento y así es asumido por la Iglesia católica, la Iglesia anglicana, algunas comunidades protestantes y en varias Iglesias ortodoxas. El establecimiento de esta fecha se remonta al siglo III tras diversas consideraciones de la patristica.

Lo cierto es que el 25 de diciembre coincide con la celebración en época romana de las fiestas dedicadas a Saturno, dios del tiempo, dios superior, progenitor de los dioses, quien da la vida y la quita; estas fiestas estaban relacionadas con el comienzo del solsticio de invierno. Durante el Imperio romano las saturnales, las celebraciones de Saturno, se iniciaban el 16 de diciembre y duraban durante la semana del solsticio de invierno, esta celebración tenía gran importancia, era un importante acontecimiento, se paralizaban los tribunales y se suspendía la actividad en las escuelas.

Las autoridades y la sociedad romana adquirieron esta costumbre, la celebración del solsticio de invierno, de las culturas y religiones de aquellos territorios que dominaban, por ejemplo las fiestas en honor de Helio (dios del sol, personificación de la luz solar) de Grecia y los ritos de Mitra, heredados de Persia y Asia Menor.

La Iglesia católica adaptaría las saturnales a la festividad del nacimiento de Cristo, en una simbiosis de ritos y celebraciones que sería común en otras celebraciones, ritos e iconografía.

Por otro lado los pueblos germanos vecinos y enemigos del Imperio Romano, también celebraban el 26 de diciembre el nacimiento de Frey, dios del sol naciente, de la lluvia y de la fertilidad.

